

## Didáctica especial de la bibliotecología: avances, dilemas y desafíos en los profesorados universitarios de la Argentina

❖ **CORDA, MARÍA CECILIA** | mccorda2003@yahoo.com.ar

❖ **MEDINA, MARÍA CELESTE** | cmedina@fahce.unlp.edu.ar

**Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE). Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Ensenada, calle 51 e/124 y 125, Edificio A, 2do. piso. CP: 1925. Argentina.**

### RESUMEN

El presente trabajo se propone discutir acerca de la (re)configuración en el espacio de la enseñanza superior de un campo especial de la didáctica, el vinculado a la enseñanza de la bibliotecología. Para ello se retoma la obra clásica de Sabor (1968) y el debate introducido por Díaz Jatuff (2015) en relación a la realidad del profesorado de esa especialidad en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Se analiza sucintamente la realidad de la carrera en las tres universidades nacionales en las que se imparte (UBA; Universidad Nacional de La Plata y Universidad Nacional de Mar del Plata) y los anclajes con los lineamientos esgrimidos en aquel libro hace medio siglo. Se concluye que si bien han habido avances en la constitución de un campo didáctica especial para la bibliotecología, aún no está consolidado y falta camino por recorrer tanto en el dictado de los profesorados específicos como en la generación de conocimiento en el campo.

**PALABRAS CLAVE:** Enseñanza de la bibliotecología, Didáctica, Enseñanza Superior, Formación docente, Argentina.

## INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se propone discutir acerca de la (re)configuración en el espacio de la enseñanza superior de un campo especial de la didáctica, el vinculado a la enseñanza de la bibliotecología. Algunas reflexiones anteriores preceden a esta presentación, por ejemplo aquella que se remonta a fines de la década del '60 de la mano de Josefa Emilia Sabor (1968), trabajo considerado pionero en lo que respecta a los métodos de enseñanza en este campo disciplinar. Una de las primeras advertencias que hace la autora es la siguiente: "En general, forma el cuerpo docente de tales escuelas el personal que ha adquirido experiencia prestando servicios en las diversas bibliotecas. Este personal, pese a su experiencia y capacidad, no tiene, en la mayor parte de los casos, una preparación pedagógica adecuada y esto limita, en cierta medida, la calidad de la enseñanza que imparte" (Sabor, 1968, p. 6). Si bien han transcurrido 50 años desde aquella máxima, la situación en las escuelas de bibliotecología continúa padeciendo hoy en día de la misma problemática, con atisbos de superarla, aunque los signos en tal sentido sean paulatinos y moderados como se verá.

Ríos Ortega (2015) afirma que durante varias décadas, la enseñanza de la bibliotecología ha sido subsidiaria y deudora de la didáctica general (y, se podría añadir, de las especiales de otras disciplinas tal como se comentará más adelante). En términos de práctica pedagógica, esto condujo a que los docentes se guiaran por los sistemas de postulados apriorísticos, normativos y de aplicación universal expuestos en los compendios didácticos. De igual modo, también se amalgamaron conceptos y metodologías de diferentes matrices teóricas a los que se sumaron las aplicaciones de recursos tecnológicos que se han incorporado en el campo educativo.

Respecto al dilema de la constitución de un campo didáctico especial, el guante fue recogido aquí en la Argentina por el profesor Julio Díaz Jatuff (2015) en relación a la realidad del profesorado de esa especialidad en la Universidad de Buenos Aires (UBA), quien pide hacia el final de su trabajo una didáctica urgente para la bibliotecología, luego de revisar la realidad en dicha casa de altos estudios.

Se analiza sucintamente la realidad de la carrera en las tres universidades nacionales en las que se imparte, para pasar a analizar críticamente la cuestión de la didáctica especial en el marco de los profesorados.

En relación a los planteos mencionados, se decide aquí retomar los 12 puntos de la pedagogía bibliotecológica enunciados por Nasiff en el libro de Sabor (1968), a saber: 1) Concepto, fines y funciones de la educación bibliotecológica; 2) Grados de la educación bibliotecológica; 3) Sistemas e instituciones para la formación bibliotecológica; 4) Planes y programas de estudios adecuados a esa formación; 5) Metodología de la enseñanza bibliotecológica, según los objetivos de la doble formación teórica y técnica; 6) Formas de aprendizaje bibliotecológico; 7) Métodos de evaluación del rendimiento. La promoción de los alumnos; 8) Las enseñanzas no bibliotecológicas en la formación bibliotecológica. El problema de la formación general en relación con la profesión bibliotecológica; 9) Formación y reclutamiento del personal docente.; 10) Reclutamiento de alumnos. Las cuestiones de orientación educativa y profesional en las escuelas de bibliotecología; 11) Actividad de los centros de formación bibliotecológica en el perfeccionamiento y actualización de los bibliotecarios y bibliotecólogos en servicio. Los cursos para graduados; y 12) Contribución y medios de los centros de educación bibliotecológica para la educación en otros niveles y la cultura popular.

Este rescate se efectúa para destacar la incidencia que tuvieron en la delineación de los planes de estudios de las tres universidades que implementaron el profesorado en bibliotecología y la pervivencia a lo largo de medio siglo de los postulados en las asignaturas específicas de didáctica y prácticas de la enseñanza.

Finalmente, se esbozan unas conclusiones provisorias dado que es un tema que, lejos de cerrarse, abre muchos y variados desafíos.

## **LOS PROFESORADOS DE BIBLIOTECOLOGÍA EN LA ARGENTINA Y EL DILEMA DE SU CONSOLIDACIÓN**

Las universidades públicas que dictan el profesorado en bibliotecología, actualmente, son tres: UBA<sup>124</sup>, Universidad Nacional de La Plata (UNLP)<sup>125</sup>; y Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP)<sup>126</sup>. Consultadas estas tres casas de altos estudios sobre la situación de la carrera<sup>127</sup>, todas coincidieron en que el interés se sostiene, pero la tasa de egreso es escasa. Comparten las materias de formación didáctico-pedagógica con el resto de los profesorados que en cada

una se ofrecen, para completar la formación con las materias específicas de didáctica especial y prácticas de la enseñanza.

En el caso de la UBA (2000), aunque en el plan de estudios está planteada su existencia, las asignaturas no existen como tales, sino que se comparten con el profesorado de historia, situación sobre la que alerta en su trabajo Díaz Jatuff (2015). Ante la falta de una cátedra específica y la escasa matrícula, se optó por esa solución, aunque los campos disciplinares difieran bastante y no se pueda adaptar una didáctica de la historia al ámbito bibliotecológico de modo tan directo. La cuestión es que tampoco se genera desde el mismo Departamento un área que aborde los temas y las problemáticas inherentes a esta formación, resolviendo de modo coyuntural la situación de quienes desean obtener el título. De esta manera, se perpetúa un estado de cosas que difícilmente se pueda revertir recurriendo de modo sistemático a otra carrera, que podrá tener algunos puntos en común, pero que no piensa, discute o aporta en el fortalecimiento de la formación pedagógica y didáctica de la bibliotecología. Solo presta algunos de sus conocimientos, ciertas herramientas o varias de sus metodologías para salvar el problema que atraviesa la carrera colega, una situación que no tiene miras de revertirse en la UBA.

En el caso de la UNLP (2004), las materias específicas sí tienen una docente a cargo desde la implementación del último plan de estudios. En un trabajo anterior (Corda y Medina, 2016) se planteaban las dificultades en la constitución de esta carrera, aunque algunos avances hubo en el último tiempo respecto al dictado de las asignaturas específicas; la generación de una producción que reflexione sobre las problemáticas y prácticas docentes; la creación de un espacio denominado “laboratorio docente” desde el año 2016 (Corda y Medina, 2017); y la inserción de las egresadas recientes en el plantel docente de la carrera de bibliotecología de la UNLP y a nivel terciario en otras dependencias.

No se obtuvieron datos sobre la realidad de la UNMdP, aunque se pudo constatar que las asignaturas específicas cuentan con dos docentes designadas.

Las cifras de personas egresadas parecen coincidentes entre una universidad y otra, según los datos recogidos por Gibaja (2013) en la UBA<sup>128</sup>; la UNLP y las percepciones brindadas por colegas de la UNMdP.

Un avance que se dio en el XI Encuentro de Directores y X de Docentes de Escuelas de Bibliotecología y Ciencia de la Información del Mercosur, llevado a cabo en Belo Horizonte en

septiembre de 2016, es que las cuestiones pedagógicas vinculadas a la disciplina fueron objeto de análisis en una mesa específica denominada “Prácticas e Innovación Pedagógica”. Además, en las conclusiones del evento se acordó generar un eje de discusión sobre pedagogía para el próximo encuentro que se celebrará en Asunción a mediados del año 2018.

### **A 50 AÑOS DE LA OBRA DE SABOR (1968-2018)**

A través de un recorrido por las propuestas vigentes de las tres casas de altos estudio nacionales que ofertan el profesorado de bibliotecología como carrera de grado, se seleccionan algunos de los puntos vinculados con temas pedagógicos y didácticos que Ricardo Nassif (1968) revisa como ‘formas y expresiones particulares que adopta la pedagogía bibliotecológica’. A continuación, se irán enunciando dichos puntos y refiriendo algunos de los desarrollos que se han ido dando en el contexto de las universidades que dictan la carrera:

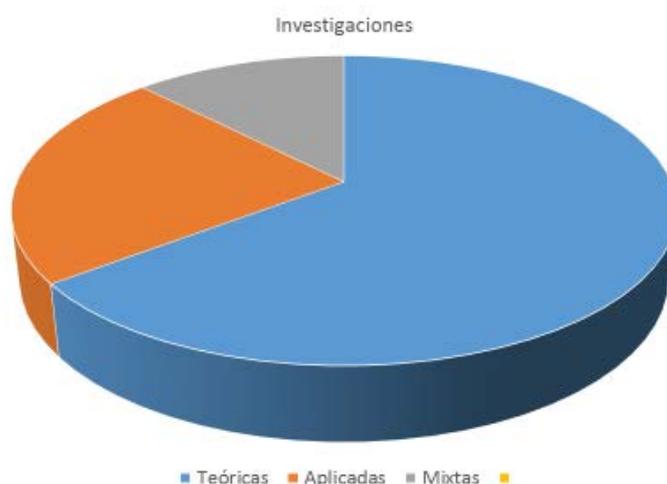
**Concepto, fines y funciones de la educación bibliotecológica:** todxs se encuentran en constante redefinición. En la región, dichas revisiones terminológicas y conceptuales se pueden observar en algunos de los ejes temáticos de encuentros tales como el de Directores y Docentes de Escuelas de Bibliotecología y Ciencia de la Información del Mercosur y las Jornadas de Docentes e Investigadores Universitarios en Ciencia de la Información (DUCI) en los que, entre otros temas, se han presentado las inquietudes en pos de cambios y actualizaciones terminológicas y de renovación de los planes de estudio.

**Sistemas e instituciones para la formación bibliotecológica:** en nuestro país han proliferado los sistemas e instituciones de formación bibliotecológica, o sea, tanto en los institutos de formación superior (públicos o privados) como en las universidades (nacionales y privadas). Sin embargo, no se requiere que el plantel docente acredite formación pedagógica. Las selecciones docentes y los concursos que se realizan para incorporar personal docente valoran y puntúan dicha formación aunque sin considerarla excluyente. Esta situación no es propia de bibliotecología, también es compartida por otras áreas y disciplinas. Sin duda, es un tema a investigar en profundidad, sobre el que quizás se puedan rastrear sus raíces en la idea de que

para enseñar solo se requiere de un conocimiento experto en la materia que se imparte. La experticia en el tema es indiscutible, sin embargo, no alcanza el saber hacer o el haber experimentado para aquello que se desea transmitir. En palabras de Davini (2008, p. 53): “se necesita también pensar para qué enseñarlo, cómo enseñarlo y tomar decisiones definiendo las formas particulares de hacerlo”. Ese espacio prescriptivo y reflexivo, a la vez, es el que ofrecen los saberes didácticos generales y específicos.

**Planes y programas de estudio adecuados a esa formación:** los planes de estudio de las carreras de las universidades en las que se está haciendo foco tienen ya varios años (UBA: 2001, UNLP: 2004 con adecuaciones en el año 2015), en especial teniendo en cuenta los cambios de contenidos y el perfil del profesional de la información acorde a los tiempos actuales. Por su parte, la UNMdP lo reformó en 2014, ya que databa de 1991. Las reformas de los planes son procesos complejos que normalmente llevan varios años para concretarse. Implican tendidas conversaciones, compromisos y consensos entre los diferentes claustros que, una vez resueltos, dan a luz a la nueva propuesta.

**Metodología de la enseñanza bibliotecológica según los objetivos de la doble formación teórica y técnica:** es importante recalcar que, aunque autores como Ríos Ortega (2006, p. 111) señalan que en bibliotecología: “el enfoque de formación predominante se ha orientado hacia los aspectos técnicos, tecnológicos y procedimentales de la práctica profesional”. En las últimas décadas las universidades argentinas han desarrollado esfuerzos concretos por fortalecer la investigación, lo que ha redundado en un aumento de la producción teórica. Aun cuando muchos de los tópicos abordados se refieran a aspectos de gestión o técnicos/tecnológicos, se observa un interés creciente en el campo teórico, tal como se puede observar en el siguiente gráfico que resume las líneas temáticas de los proyectos de investigación de los Departamentos de Bibliotecología de la UBA, UNLP y UNMdP:



**Fuente:** elaboración propia, realizada en base a la información de los portales de UBA, UNMdP y UNLP.

Resta cotejar si la enseñanza de los contenidos teóricos adopta métodos propios, adecuados a dichos contenidos o si reproduce los tradicionales métodos de formación técnica.

**Formación y reclutamiento del personal docente:** el egreso de profesorxs de bibliotecología es escaso en comparación con el egreso de licenciadxs. La formación pedagógica específica sigue siendo un área en construcción.

Para que existan campañas verdaderamente convocantes, los departamentos de bibliotecología deben tener claro que el desafío es construir la identidad profesional del profesor/a de bibliotecología, otorgando a la formación docente el estatus que le corresponde, clarificando y ampliando el campo laboral, construyendo y fomentando la vocación y formación docentes.

**Reclutamiento de alumnxs:** las cuestiones de orientación educativa y profesional en las escuelas de bibliotecología: aunque los ingresos en el nivel universitario se han incrementado en comparación con los inicios de las carreras, la pregunta sobre cómo atraer y retener a

alumnxs es una preocupación presente. Tal es así que en las 2ª Jornadas Nacionales de Docentes e Investigadores Universitarios en Ciencia de la Información realizadas Mar del Plata los días 22 y 23 de marzo del corriente año, uno de los ejes a trabajar serán las estrategias de ingreso, retención y egreso. El Departamento de Bibliotecología de la UNLP, por ejemplo, ha implementado estrategias de difusión<sup>129</sup> a cargo de una comisión conformada por docentes, alumnxs y egresadxs de la carrera. Asimismo, desde el año 2015, se viene dictando un curso introductorio dirigido a lxs ingresantes que tiene como objetivos introducir al estudiantado en cuestiones generales referidas a la ciudadanía universitaria desde un enfoque inclusivo, que abarca la perspectiva de género; generar una instancia de explicitación de los contenidos curriculares así como de las exigencias de la formación en bibliotecología<sup>130</sup>.

**Contribución y medios de los centros de educación bibliotecológica para la educación en otros niveles y la cultura popular:** en los planes de estudio de los profesorados de bibliotecología de la UBA y de la UNLP se explicita que el título es habilitante para trabajar en todos los niveles del sistema educativo. Sin embargo, en la práctica real aún no se ha concretado esta habilitación. Salvo en los colegios preuniversitarios que tienen disposiciones particulares, en el resto de las escuelas y en los niveles inicial y primario, el/la profesorx de bibliotecología solo puede desempeñarse como bibliotecario escolar suplente, sin poder acceder a una titularidad, ya que para ello deberá ser profesor/a de educación inicial o primaria.

Además, lxs profesorxs de bibliotecología no tienen la posibilidad de dictar clases en la enseñanza media. Hasta el momento, en los nomencladores habilitantes no figuran los títulos expedidos por las universidades nacionales vinculados a ninguna asignatura<sup>131</sup>.

Esta inserción de lxs profesorxs de bibliotecología en los distintos niveles educativos es esencial. Por un lado, las bibliotecas escolares representan un espacio invaluable, en especial porque suelen ser el primer contacto<sup>132</sup> de muchxs niñxs y jóvenes con los servicios y las colecciones que se ofrecen en la biblioteca.

Por otro lado, muchas veces las elecciones que lxs alumnxs de los colegios secundarios hacen por una futura carrera en el nivel superior son influidas por el vínculo que han generado con lxs docentes de determinada materia que, a través de la transferencia (entendida como concepto freudiano), logran transmitir entusiasmo por la disciplina que enseñan. De allí que la

inserción de profesorxs de bibliotecología en las aulas sea imprescindible por dos razones: por la transmisión de saberes vinculados a la información en todos los soportes, a su uso criterioso y emancipado, y por la motivación que puede brindarse a lxs alumnxs en la búsqueda de su vocación como futurxs profesionales de la información.

### **¿UNA DIDÁCTICA ESPECIAL O UNA DIDÁCTICA QUE ABREVA EN OTRAS?**

En sí, la didáctica elabora normas que orientan las prácticas de enseñanza. Dicha normatividad se ajusta, por una parte, a la perspectiva teórico - epistemológica desde la que se conceptualiza la disciplina, y por la otra, a las características de las prácticas de enseñanza entendidas como prácticas político - sociales. Persigue conocer e intervenir en la enseñanza, que en tanto práctica social se encuentra conformada por sujetos que tienen sus propios modos de conocer, pensar y actuar en el mundo que habitan (Picco, 2014). La autora concluye que: “Quedaría como propuesta y desafío pensar en la construcción de una normatividad intersubjetivamente acordada, que tome y sistematice el saber de las prácticas de enseñanza y que, al mismo tiempo, las oriente hacia una transformación que las trascienda hacia las prácticas político-sociales. Aparece la posibilidad de construir una norma didáctica que resguarde siempre un uso hipotético y contextual” (Picco, 2014, p. 15). Cuando se dirige la mirada a la didáctica de la bibliotecología, aparece la inquietud si sobre esa construcción de la norma se ha efectivamente realizado, y si a posteriori, se ha reflexionado acerca de los diferentes usos dependiendo de los contextos y de los sujetos participantes. Dicho dilema emerge por variadas circunstancias: preeminencia del saber práctico por sobre el conceptual; transferencia de experiencias pedagógicas de otros contextos o campos disciplinares hacia la bibliotecología sin mayores mediaciones; escasa formación docente del cuerpo de profesorxs; entre otras cuestiones.

La tensión existente en la enseñanza de la bibliotecología entre los enfoques de una formación práctica o teórica, ha estado presente desde los tiempos fundacionales y continúa inclusive hasta hoy en día, pudiéndose afirmar que la primera se ha impuesto durante varias décadas sobre la segunda. No obstante, también se nota que la enseñanza de la bibliotecología ha empezado a transitar de una perspectiva centrada en las técnicas y la práctica hacia una concepción que reconoce el estatus teórico de la disciplina. Lo anterior requiere de toda una

reconceptualización basada en fenómenos, conceptos y teorías, intentando hallar un equilibrio entre ellos (Martínez Arellano y Ríos Ortega, 2012).

Transcurridos 50 años de la aparición del libro de Sabor y sus reflexiones, otro autor como Ríos Ortega (2008), advierte sobre la urgencia de superar la visión simplista de la enseñanza de la bibliotecología, de acuerdo con la cual basta el conocer la asignatura, si es posible tener algo de práctica, y contar con algunos elementos de psicología educativa y/o pedagogía para iniciarse en la docencia en el nivel superior. Agrega que ante la ausencia de una formación docente, sistemática y adecuada, la enseñanza de la bibliotecología se ha guiado por los contenidos que se piensan en los planes de estudio y la articulación con personas que los impartan que los hayan “practicado” a través de su ejercicio profesional en bibliotecas, centros de documentación u otras unidades. Por su parte, las innovaciones didácticas se han interpretado en función de la incorporación de tecnologías audiovisuales y virtuales (por ejemplo, uso de campus virtuales)<sup>133</sup>, aunque a veces se hace de modo desarticulado respecto a la complejidad de la enseñanza bibliotecológica en cuanto a la vinculación del conocimiento que se enseña con respecto a su origen disciplinario, su construcción, validación y organización a lo largo del tiempo.

El autor señala que, efectivamente, existe una didáctica bibliotecológica “como una praxis formativa, gobernada por normas y criterios, cuya finalidad consiste en orientar los procesos cognitivos de reconstrucción racional de la bibliotecología, con base en la enseñanza” (Ríos Ortega, 2008, p. 85).

Se trata de una didáctica que se ha conformado abrevando en otras, muchas de sus estrategias y métodos provienen del campo de las ciencias sociales (por ejemplo: observación, comparación, abstracción y generalización, así como análisis; conclusión, definición, resumen y recapitulación que pueden encontrarse en la historia, la sociología, la psicología entre otras tantas). Mas no acaba ahí, porque también utiliza métodos experimentales más cercanos a las ciencias naturales; así como los métodos de división y clasificación; o métodos de casos provenientes del campo de la administración y el derecho; o métodos de aplicación, comprobación y demostración más ligados a las matemáticas y las ciencias económicas.

En pocas palabras, la bibliotecología combina y adapta estrategias y métodos para abordar su enseñanza, estrategias y métodos que abrevan en diferentes disciplinas de muy disímil naturaleza, tal como se ha nombrado más arriba. La cuestión es que no por no poder

endilgársele un método didáctico “puro”, que le pertenezca, se puede negar la existencia de una didáctica especial para con ella.

Según Feldman (2008, p. 41), el gran aporte de las didácticas específicas (también llamadas aplicadas o de disciplina) es su cercanía con la enseñanza, el abordaje de situaciones concretas en un campo disciplinar que tiene características, perfiles de alumxs, necesidades y desafíos que les son propios.

La tensión que puede haberse generado entre la didáctica general y el nacimiento de las didácticas específicas (situada cronológicamente hacia la década de 1980), hoy, para autorxs como Davini (2008), Fioriti (2005), entre otrxs, está saldada porque, si bien la didáctica general y las didácticas específicas pueden considerarse disciplinas autónomas, el/la docente no puede prescindir de ninguna de ellas, ya que se requieren ambas para el entramado complejo y fascinante de la tarea docente.

Todas las decisiones didácticas que adopte quien es docente y su realización en la práctica áulica deben referirse al proceso de aprendizaje y fundarse en el compromiso de enseñanza frente al alumnado, esto significa que una práctica docente no depende de modelos o fórmulas que puedan adoptarse, sino de la reflexión que estx docente realice antes, durante y después de desarrollar su propuesta pedagógica (Oriente, 2015).

Habría que sumar a esta complejidad, otra, que es la de la denominada didáctica superior, es decir, la referida al ámbito de la enseñanza universitaria. Varios de los dilemas que enfrenta han sido analizados por Tiburcio Moreno Olivos (2011), y varios de los señalados coinciden con los experimentados en la realidad de las universidades argentinas: diversidad del alumnado, curriculum fragmentado, y condiciones laborales del profesorado. El autor señala la importancia del papel del docente y resalta que la didáctica general, como disciplina, puede ser una valiosa herramienta que le sirva para intervenir de forma efectiva en la mejora del proceso educativo superior.

## CONCLUSIONES

En vistas de lo analizado, se coincide con lo que afirma Ríos Ortega (2008, p. 169): *“La diferencia de un profesor dedicado a enseñar técnicas bibliotecarias y el uso práctico de éstas respecto de un profesor preocupado por la enseñanza de la disciplina bibliotecológica, consiste en que este*

*último se orienta hacia la aplicación crítica de los conceptos y procedimientos explicativos, así como a poner en juicio los límites de validez, a fin de mejorarlos. Básicamente se trata de partir de la visión normativa de la disciplina que poseen los profesores potenciales, y de construir la concepción de la bibliotecología como un conjunto de teorías explicativas que subsuman el conocimiento técnico y procedimental por cuyo medio se interactuará con la realidad”.*

Esta concepción supone el replanteamiento de la didáctica especial, indagando en métodos y estrategias que favorezcan el proceso de enseñanza y aprendizaje de la bibliotecología, sino de las denominadas ciencias de la información.

La tensión entre saber disciplinar y saber didáctico, sumada la complejidad de la enseñanza en el nivel universitario, ha generado en bibliotecología, así como en otras disciplinas, los constantes planteos y enriquecidas discusiones sobre cómo resolver estas cuestiones a nivel del aula. Las respuestas no son cerradas, siguen dejando rendijas para encontrar nuevos análisis y formular nuevos interrogantes.

Con el desarrollo de la carrera del profesorado en bibliotecología a nivel universitario durante la segunda mitad del siglo XX y todo lo que va del actual, sumando los aportes desde la región a través de sus experiencias, producciones académicas y eventos relacionados, no puede postergarse más la consolidación de los profesorados a nivel superior. Medidas coyunturales como las adoptadas por la UBA respecto a los cursos compartidos con el profesorado de historia; orientación de los planteles de los departamentos en las universidades hacia la investigación en detrimento de la docencia; solapamiento del título de profesorado con el de la licenciatura y otras experiencias que no han ayudado a su crecimiento y desarrollo, han de ser revisadas, analizadas y superadas, para otorgarle la importancia que merece. No en vano Sabor (1968) hace medio siglo ya advertía sobre las debilidades en la formación profesional por falta de docentes formadxs y capacitadxs. El problema, con diversas aristas tal como se analizó, aún persiste. No debieran pasar otros 50 años para hallar el camino definitivo de superación.

## BIBLIOGRAFÍA

Corda, M. C. (2006). "La educación a distancia en bibliotecología: reflexiones sobre una experiencia virtual de formación de postgrado". *Biblios*, 7(23). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1431592.pdf>

Corda, M. C. (2016). "Uso de tecnologías y estrategias didácticas: la experiencia de la carrera de bibliotecología de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina". En *XI Encontro de Diretores e X Encontro de Docentes de Escolas de Biblioteconomia e Ciência da Informação do Mercosul*. Recuperado de [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.7462/ev.7462.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.7462/ev.7462.pdf)

Corda, M. C. y Medina, M. C. (2016). "Formación docente en el campo de la bibliotecología: un campo que no se termina de constituir". En *1ª Jornadas sobre las Prácticas Docentes en la Universidad Pública, La Plata, Argentina*. Recuperado de [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.5772/ev.5772.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5772/ev.5772.pdf)

Corda, M. C. y Medina, M. C. (2017). "Aprendizaje entre pares: la construcción del laboratorio docente para la carrera de bibliotecología de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina". En *I Jornadas Nacionales sobre Política Educativa, Sindicalismo y Trabajo Docente, Concepción del Uruguay, Argentina*. Recuperado de [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.9416/ev.9416.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.9416/ev.9416.pdf)

Corda, M. C. y Medina, M. C. (2017). "La adopción del campus virtual a la enseñanza presencial de bibliotecología: la experiencia del Departamento de Bibliotecología de la Universidad Nacional de La Plata (Argentina)". *Pre-facio*, 1(1), 53-60. Recuperado de [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.7959/pr.7959.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.7959/pr.7959.pdf)

Davini, M.C. (2008). "La didáctica. En *Métodos de enseñanza: didáctica general para maestros y profesores*". (pp. 53-77). Buenos Aires: Santillana.

Díaz Jatuff, J. (2015). "¡Urgente! Una didáctica especial para la bibliotecología y ciencia de la información en la Universidad de Buenos Aires". En *VIII Jornadas Nacionales y I Congreso Internacional sobre la Formación del Profesorado, Mar del Plata, Argentina*. Recuperado de <http://eprints.rclis.org/28259/>

Feldman, D. (2008). "Ayudar a enseñar: relaciones entre didáctica y enseñanza". Buenos Aires: Aique.

- Fioriti, G. (comp.) (2005). *“Didácticas específicas. Reflexiones y aportes para la enseñanza”*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Gibaja, V. (2013). *“El bibliotecario como profesional de la información: horizontes laborales más allá de la biblioteca”*. *Información, cultura y sociedad*, 29, 49-76. Recuperado de [http://www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/inibi\\_nuevo/n29a04.pdf](http://www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/inibi_nuevo/n29a04.pdf)
- Giraldo Giraldo, Y. N.; Otálvaro González, D. E. y Moncada Patiño, J. D. (2006). *“La deconstrucción de las relaciones entre bibliotecología y educación: una dialéctica de la alteridad”*. *Revista interamericana de bibliotecología*, 29(1), 63-83. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rib/v29n1/v29n1a4.pdf>
- Martínez Arellano, F. F. y Ríos Ortega, J. (2012). *“Vinculación teoría-práctica en la educación bibliotecológica en América Latina y el Caribe”*. En *World Library and Information Congress 78th IFLA General Conference and Assembly, Helsinki, Finland*. Recuperado de <https://www.ifla.org/past-wlic/2012/213-arellano-es.pdf>
- Moreno Olivos, T. (2011). *“Didáctica de la educación superior: nuevos desafíos en el siglo XXI”*. *Perspectiva educacional*, 50(2), 26-54. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/3333/333327290003/>
- Nassif, R. (1968). *“Fundamentos de pedagogía y metodología: estudio preliminar para una pedagogía bibliotecológica”*. En Sabor, J. E. *Métodos de enseñanza de la bibliotecología* (pp. 14-31). Paris: UNESCO. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001355/135585so.pdf>
- Orienti, N. A. (2015). *“Estrategias de enseñanza (ficha de cátedra)”*. La Plata: UNLP.
- Picco, S. (2014). *“La didáctica crítica y la transformación de las prácticas de enseñanza: reflexiones en torno a la normatividad”*. En *VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, La Plata, Argentina*. Recuperado de <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/47856>
- Ríos Ortega, J. (2007). *“La teoría en la educación bibliotecológica: directrices básicas para su enseñanza”*. *Investigación bibliotecológica*, 21(42), 109-142. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/ib/v21n42/v21n42a6.pdf>
- Ríos Ortega, J. (2015). *“Teoría de la didáctica de la bibliotecología: hacia la innovación de la formación profesional”*. En Ríos Ortega, J. y Pulido Daza, J. (coords.). *Didáctica de la bibliotecología: aproximaciones e instituciones* (pp. 1-20). México: UNAM, Instituto de

*Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información. Recuperado de <http://132.248.242.6/~publica/conmutar1.php?arch=1&idx=196>*

Sabor, J. E. (1968). "Métodos de enseñanza de la bibliotecología". Paris: UNESCO. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001355/135585so.pdf>

UBA. (2000). "Plan de estudios del profesorado de enseñanza media y superior en bibliotecología y documentación". Expte. nº 888.398/97 – Resolución nº 3127/99 – 17/1/00.

UNLP. (2004). "Plan de estudios del profesorado en bibliotecología y ciencia de la información". Recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/planes/pl.92/pl.92.pdf>

UNMdP. (2004). "Plan de estudios del profesorado en bibliotecología y ciencia de la información". Recuperado de <http://www.mdp.edu.ar/humanidades/documentacion/planprofbibydoc.htm>

---

<sup>124</sup> Profesor de Enseñanza Media y Superior en Bibliotecología y Ciencia de la Información:

<http://www.filo.uba.ar/contenidos/carreras/biblio/titulos/frameset.html>

<sup>125</sup> Profesor en Bibliotecología y Ciencia de la Información: <http://www.fahce.unlp.edu.ar/academica/Areas/bibliotecologa/Carreras/profesoradoenbibliotecologaycienciasdelainformacin/>

<sup>126</sup> Profesor en Bibliotecología y Documentación: <http://www.mdp.edu.ar/humanidades/documentacion/>

<sup>127</sup> La Universidad Autónoma de Entre Ríos, en el marco de la Facultad de Ciencias de la Gestión, propone un profesorado en bibliotecología desde el año 2015, pero dada su incipiente recorrido, no fue incluido en este análisis. Más detalles sobre esta carrera en: <http://fcg.uader.edu.ar/index.php/oferta-academica/profesorado-en-bibliotecologia.html>

<sup>128</sup> Cabe aclarar que estos datos llegan solo hasta 2011. Al consultar al Departamento de esa universidad, no se obtuvo la actualización deseada.

<sup>129</sup> Entre las actividades que se realizan se destacan las charlas informativas y la participación activa en la "Expo Universidad" (evento que se realiza una semana al año y es organizada por la UNLP).

<sup>130</sup> Dicho curso también se propone dar a conocer los diferentes perfiles profesionales y los proyectos de investigación que se desarrollan en el ámbito del Departamento de Bibliotecología; familiarizar al estudiantado con las modalidades de trabajo, las lecturas críticas, las reflexiones y argumentaciones propias del discurso académico; y propiciar el debate y la reflexión en torno al imaginario social de las bibliotecas, lxs bibliotecarixs, los usos de Internet y las nuevas tecnologías.

<sup>131</sup> Esta habilitación depende, según la jurisdicción, de gestiones personales o institucionales que soliciten, fundamenten y den continuidad a dicho trámite hasta que su inserción en los nomencladores de los sistemas educativos sea efectiva.

<sup>132</sup> Como señalan Giraldo Giraldo, Otálvaro González y Moncada Patiño (2006), la sociedad de la información se presenta como: “un contexto planetario cuyos actores son los ciudadanos del mundo y, [...] como tales demandan una nueva arquitectura educativa que apunte y apueste al aprendizaje de por vida, lo que implica entablar una nueva hipótesis educativa: “enseñar a aprender”, y sobre todo a utilizar adecuadamente la información en el proceso de enseñanza y de aprendizaje y consecuentemente, “aprender a pensar”, en el cual el pensamiento, como lo constitutivo del ser humano, reconstruye con sentido la comprensión de dicho pensar para conocer y así trascender en una formación integral. Desde esta perspectiva, una propuesta de “pedagogía del conocimiento” radica en que los verdaderos rendimientos educativos, para responder a las exigencias de aprender para la vida, implican el uso de la información en todas sus dimensiones: acceso, análisis, interpretación, evaluación, producción, entre otros. En fin, una pedagogía que promueva un aprendizaje integral y que le otorgue a la información un lugar vital en el proceso de producción y generación de nuevo conocimiento” (Giraldo Giraldo, Otálvaro González y Moncada Patiño, 2006, p. 72). En tal sentido, las bibliotecas escolares de nivel primario y medio debieran revestir un papel trascendental en el cumplimiento de tal cometido.

<sup>133</sup> Respecto al uso de plataformas virtuales para la enseñanza de la bibliotecología con modalidad presencial, pueden verse los trabajos de Corda (2016) y Corda y Medina (2017) referidos a la experiencia en la UNLP. También Corda (2006) para la enseñanza a distancia.